

La habitación de Belén

Daniela Camino Giuliano

La habitación de Belén



Capítulo 1

La habitación de Belén.

Belén es una niña preciosa cuyos padres, además de darle un montón de amor desde que nació, le hicieron la habitación más bonita del mundo. Su refugio, donde le encanta jugar, dormir y, sobre todo, soñar.

Allí pasó momentos hermosos durante los primeros ocho años de su vida, sin más problemas que los típicos: discusiones con amigas, verduras para la cena, cero ganas de ir al colegio, berrinche anti-ducha... Hasta que un día, como cualquier otro, todo cambió. El destino le tenía preparada una misión que, ni ella ni sus padres, imaginaron jamás.

Belén tuvo que armarse de valor y marcharse al campo de batalla. Ella hubiera preferido irse a □ uno lleno de flores entre las montañas, pero así es la vida de inesperada, algunas veces. □ Por fortuna, no estaba sola allí. Contaba con un gran apoyo y muchos compañeros que luchaban, con todas sus fuerzas, como ella. □ Todos peleaban, sin tregua, contra enemigos muy peliagudos.

Entre los más conocidos estaban: Leucemiaquis y Tumoris. Y, entre los que no lo son tanto, los raros: Fibrosinio Quíistical y Sindromen Retty. □ El, o mejor dicho la, que se ensañó con Belén fue Leucemiaquis. Una enemiga malvada y sangrienta que arremetió contra ella hasta la medula e hizo que su cuerpo quedara indefenso ante cualquier amenaza.

En el campo había días muy duros y, por momentos, Belén tenía ganas □ de salir corriendo de allí; quería hacerlo descalza para sentir la tierra del campo, pero no la del de batalla. ¡Quería abortar la misión y volver a la hermosa habitación de casa, que seguía esperando a que apareciera de un minuto a otro.

Gracias al apoyo incondicional de las personas que la cuidaban, Belén siempre volvía a coger fuerzas para seguir en combate. No quería demostrar su valentía ante los demás, prefería demostrársela □ a ella misma con cada obstáculo que superaba.

Y cuando la invadían los pensamientos negativos, abría bien los ojos para observar las cosas buenas □ que tenía. Luego soñaba despierta con todo lo que haría al salir de allí.

Una mañana, Belén estaba durmiendo y, de pronto, □ la ventana de su habitación se abrió de par en par. La brisa aprovechó para colarse y acariciar su cara. Los rayos del sol no se quedaron atrás. Entonces, la pequeña abrió los ojos y miró hacia la ventana. Para su sorpresa, la vista

había cambiado por completo. □ Los edificios de ladrillo oscuro ya no estaban. En su lugar había montañas repletas de flores. Y los postes de la luz se habían convertido en árboles.

La mañana siguiente, Belén recibió el mejor regalo de su vida. No fue un smartphone, tampoco un sobre repleto de dinero. Fue el alta. Ya no tenía que seguir luchando en el campo de batalla. El enemigo había remitido. □ Y Belén había conseguido la victoria que, a partir de aquel día, comenzó a escribir con *B* de Belén.

Ahora, la única batalla que libra Belén es la de almohadas con las amigas. Suelen hacer pijamadas bastante seguido en la habitación más bonita del mundo: la suya.